

CADENA DE FAVORES (PAY IT FORWARD)



Dirección: Mimi Leder; **Intérpretes:** Kevin Spacey (Eugene Simonet), Helen Hunt (Arlene McKinney), Jaley Joel Osment (Trevor McKinney), Jay Mohr (Chris Chandler), James Caviezel (Jerry), Jon Bon Jovi (Ricky), Angie Dickinson (Grace), David Ramsey (Sidney), Gary Wertz (Thorsen), **Guión:** Leslie Dixon; basado en la novela de Catherine Ryan Hyde; **Producción:** Peter Abrams, Robert L. Levy y Steven Reuther. **Música:** Thomas Newman. **Fotografía:** Oliver Stapleton. **Montaje:** David Rosenbloom. **Diseño de producción:** Leslie Dilley. **Dirección artística:** Lawrence A. Hubbs. **Vestuario:** Renee Ehrlich Kalfus. **Decorados:** Peg Cummings. **Dirección de producción:** Scott Elias y Mary McLaglen. **País:** USA. **Año:** 2000. **Duración:** 122 min.

ARGUMENTO

Eugene (Kevin Spacey) , nuevo profesor de estudios Sociales, comienza la primera clase del año haciéndoles ver a sus alumnos que el mundo no espera nada de ellos. Pueden conformarse o hacer que ese mundo cambie. Ese es el trabajo para final de curso, pensar en alguna iniciativa para cambiar el mundo. Trevor (Jaley Joel Osment) tiene una idea. Una persona tendrá que hacer tres favores, ayudará a tres personas, conocidas o desconocidas, en alguna cosa que ellas, por sí mismas, no pudieran realizar. Esas tres personas receptoras del favor deberán seguir la cadena produciéndose así una progresión geométrica. Será una cadena de favores.

Diálogos para recordar y momentos para pensar

Ser Ángeles para los demás. Ser **Buena Noticia** para el mundo que nos rodea. ¿Qué espera el mundo de mí?

*“Raro, locura, duro, rollo... ¡¡POSIBLE!! El Reino de las posibilidades está, ¿dónde? Dentro de nosotros (aquí). El mundo puede ser cambiado cuando se sueña que las cosas pueden cambiar y solo Dios puede cambiarlas. **¿Mueven las ideas el mundo? Cuando los IDEALES se hacen REALES desde el corazón.***

Se acerca al mundo de la marginación y la pobreza. **¿Qué se le conmueve?**

¿Por qué tacha al drogadicto? ¿Qué pasará después con él? Acto de fe en la bondad de la GENTE. **¿Se puede confiar en la gente?**

Quiere controlar “su regalo” y que todo salga bien. **¿Qué pensará Dios de este mundo que ÉL ha creado? ¿Somos responsables nosotros del mundo que hacemos a nuestro alrededor?**

“Hágame un favor, sálveme la vida”

“Ojo por Ojo, Favor por Favor”

“En realidad, el mundo no es exactamente una mierda. Se dan por vencidos, se sienten como perdidos”.

¿Se puede cambiar el mundo? ¿Es posible? ¿Qué se podría hacer?

Los discípulos de Emaús se marchan desanimados porque Jesús ha muerto y eso no era lo que ellos esperaban. La falta de alegría, la desesperanza es contrario al Ser Cristiano. Los frutos son de Dios, no nuestros.

Para los Catequistas

Esto no es solo ponernos a ver una película y pensar sobre ella, es utilizar distintos elementos para conseguir unos efectos que queden en nosotros y en ellos para profundizar desde la afectividad. El tema es la “esperanza” y ese es el fondo de lo que vamos a desarrollar aunque iremos por caminos radiales hasta desembocar en ese centro.

La película no es una muy buena película pero es más que aceptable en todo, en el guión, en la dirección; las interpretaciones son muy buenas y en el montaje es quizá donde más se resiente... No todo confluye en la misma dirección y hay elementos que distorsionan el contenido pero, sin embargo, el resumen del argumento queda claro y la conclusión aún más. Por otra parte, aparecen elementos que pueden dar lugar al diálogo (niñez, alcoholismo, drogadicción, educación, perdón, ...). Hay elementos de pesimismo pero, sin embargo, lo que queda de la película es el que un chico para cambiar el mundo realiza tres favores a tres personas distintas.

Aspectos de fondo importantes (para no decirlos)

- Desde que Descartes dijo aquello de “*Pienso, luego existo*” el centro sobre el que pivota el ser humano es la cabeza, es el mundo de las ideas. Proyectamos, pensamos, hacemos revisiones de unas ideas pero terminamos no viviendo. (“*El reino de las posibilidades está ¿dónde? Dentro de nosotros, aquí*”). Otros lo desplazaron hacia la voluntad “el que quiere, puede”; otros hacia el sentimiento, otros hacia la moral y la voluntad... Todo esto es pura filosofía y sorprende cómo están enraizados estos pensamientos en la sociedad actual. El fondo es desplazar ese centro hacia donde debe estar, el corazón. No hacia los sentimientos o hacia el sentimentalismo, sino hacia la afectividad profunda del ser humano porque Dios es Amor, porque “*nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos*”. Eso sí es lo que cambia el mundo. Quizá nuestra sociedad es tan depresiva porque no tiene el “centro” donde debiera tenerlo. Somos limitados excepto para amar.
- Lo que parece conmoverlo (“mirar a los ojos”) no es la idea, sino el corazón. Hay que observar cómo ha sido la infancia del protagonista, qué tipo de madre tiene. Tener mucho cuidado porque puede ser que algún chico esté viviendo situaciones similares. El contraste con la pobreza y la marginación es la fiesta y el ambiente donde se mueve la vida de la madre.
- No depende de nosotros el resultado de lo que hacemos “*Dad gratis lo que habéis recibido gratis*”, “*Dar sin esperar nada a cambio*” ni siquiera el resultado de nuestras acciones. ¿Qué pensará Dios de cómo va el mundo? ¿Sentirá una especie de fracaso? ¿Y la libertad con que hemos sido creados?
- Una escena sin importancia en la película que hay que fijar mucho es cuando la “señorita bien” quiere tirarse por el puente. El drogadicto (nos habíamos olvidado de él) le dice “*Hágame un favor, sálveme la vida*”. El “salvador” es salvado por el “condenado”. Nos salvamos por los otros, no por nosotros mismos. Eso es muy importante a la hora de pensar la vida cristiana como entrega. (*Para nosotros: quién sabe si nosotros no nos estaremos salvando porque, simplemente, queremos ayudar a la gente y queremos que nuestra “catequesis” dé fruto y quizá son ellos los que nos están salvando a nosotros...*)
- Pensado el mundo sin Dios, rápidamente se cae en la desesperanza porque hay multitud de signos de que esto no va nada bien. Sin embargo, el Adviento es la espera esperanzada, es que Dios sigue actuando en el mundo y vuelve a enviar a su Hijo para que siga amando al mundo y los cristianos somos “otros Cristos”. La esperanza del mundo está en nosotros y en el amor que somos capaces de desarrollar.
- Es curioso cómo el protagonista termina muriendo por querer seguir ayudando. Todas las películas de este estilo terminan siempre igual, o todo el mundo reconoce lo bueno que se es y se convierte en un héroe admirado y querido por todos, o se termina en la muerte. Hay veces que las dos cosas caben. La vida de Jesucristo es así, de admiración y seguimiento por parte de todos y también de muerte y abandono. La Resurrección viene después (“*sin esperar nada a cambio*”).

Si tuviéramos oportunidad tendríamos que terminar con la Eucaristía. El simbolismo final será darle a cada uno una vela e ir encendiéndola (como en la película). **Los cristianos somos la LUZ DEL MUNDO**. Esa LUZ la tomamos de Cristo Resucitado que es la luz y que ha muerto y resucitado para nuestra salvación.